

EN BÚSCA DE LA PIEDRA SANADORA

En Londres, allá por el año mil ochocientos veinticinco, estaba el rey George III cenando tranquilamente en su castillo. Su cena estaba compuesta por "fish and chips" (un plato típico inglés) y de postre, un helado de menta con tropezones de chocolate. En mitad de la cena la criada oyó un golpe, fue a la cocina y... ¡El rey se había desmayado! ¡Ahh! gritó la criada y de repente apareció el príncipe Harry, que era el hijo del rey George y le preguntó a la criada. Pero en mitad de la frase el príncipe ya sabía lo que pasaba porque vio a su padre desmayado. Harry no tardó en llamar a los médicos reales para que le hicieran un análisis al rey. A los cinco minutos estos ya sabían lo que le pasaba, había sido envenenado. Los doctores llamaron a Harry para decirle que tenía que irse a un poblado muy lejano para conseguir el antídoto que era "una piedra sanadora".

Harry nada más oírlo, fue corriendo a por su caballo y con el guiado y esperanzado comenzó su travesía. El príncipe tenía un mapa con todos los poblados de la región. Tenía que ir al poblado de Nottingham, pero tendría que atravesar el poblado de Leeds y el de Birmingham. Después de una hora de trayecto pararon a reposar, Harry no sabía donde estaba así que preguntó a un campesino que pasaba por allí: ¿Estoy en el poblado de Leeds? Efectivamente, contestó el campesino. A continuación le hizo otra pregunta, ¿sabe usted si hay una posada cercana? Sí, por supuesto, avance por Rowen Street y gire al sinal a la derecha y la encontrará. Ohh gracias dijo el príncipe Harry y se fue a la posada a descansar. Harry se metió en la cama nada más llegar porque había sido un viaje largo y estaba cansado. Además al día siguiente tendría que madrugar.

Al amanecer del día siguiente, Harry partió hacia Birmingham que estaba a aproximadamente a dos horas desde Leeds. De repente en medio del camino el príncipe oyó un disparo y se dio cuenta^{de} que habían disparado a su caballo. Harry detuvo al caballo y huyó, se escondió en una cueva y cuando dejaron de sonar disparos salió. En ese momento vio que su caballo estaba muerto así que tuvo que seguir a pie. Cuando ya llevaba un buen rato caminando pasó un vendedor de caballos y Harry aprovechó y se compró uno nuevo. El resto de la marcha fue tranquila, y llegaron a Birmingham sanos y salvos.

Al día siguiente Harry salió más decidido porque solo le quedaba una hora y media de viaje para llegar a Nottingham. Como el caballo estaba recién comprado y descansado llegaron a Nottingham antes de lo previsto. Y cuando llegaron fueron a visitar al anciano que poseía la Piedra. Para hacerse con ella Harry tendría que resolver un acertijo muy difícil. El anciano se lo dijo: Al amanecer camino con cuatro patas, al mediodía con dos, y al atardecer con tres, ¿Quién soy? "Una persona" respondió Harry, ¡correcto! gritó el anciano y le explicó al príncipe el acertijo: Al amanecer de nuestras vidas gateamos con cuatro patas, al mediodía andamos con dos piernas, y al final con tres porque necesitamos un bastón. A continuación el anciano le dio la piedra a Harry quien volvió a casa sano y salvo y consiguió salvar a su padre.

016B22